



# El Mito de la Raza

por el profesor FRANZ BOAS antropólogo de fama mundial

El prejuicio racial no disminuye. No importa lo claramente que pueda ser probado que el carácter mental no está determinado por la descendencia racial y compartido por cada miembro de la raza, ni cuán definitivamente puede ser mostrado que la sub-estimación de la habilidad de ciertas razas, se debe a ignorancia acerca de sus hazañas; el prejuicio persiste y tiene que ser combatido una y otra vez.

¿Qué es una raza? La más uniforme población que darse pueda, consiste de una gran variedad de individuos, de personalidades diferentes en su intelecto y en su carácter. El comportamiento del individuo, está en parte controlado por las características hereditarias de sus antepasados, pero estos antepasados son tan diversos en sus características mentales y corporales como sus hijos.

Si deseamos tener una visión clara de lo que es una raza, debemos conocer como está constituida ésta. Cuando nos referimos a una raza pura, queremos decir que los individuos que constituyen la raza, son todos similares en su forma, en la manera en que se nutren y respiran, en la forma que su sangre está constituida; cómo reaccionan al clima y a la alimentación, cómo sus nervios y sus cerebros responden a los incidentes de la vida. Una raza pura debe tener todas estas características, encontrándolas a un considerable grado en puros endogamos animales.

Los estudios actuales, de las razas humanas han probado abundantemente, que no existe una población que reúna estas condiciones. Es comprensible que las muy compuestas poblaciones de Europa y de los Estados Unidos no pueden ser razas puras; pero aún en las pequeñas comunidades, entre las cuales se han registrado matrimonios durante un largo período, y en las cuales se encuentra una uniformidad mayor que en la moderna población compuesta, allí aún se encuentran tan pronunciadas diferencias entre individuos, que no podemos nunca esperar encontrar ningún individuo que presente la característica de su raza, como la encontramos en los puros endogamos animales.

Si nos dispusiéramos a buscar familias que representen lo que hubiéramos de llamar, la más típica representación de la raza, de la misma manera nos encontraríamos defraudados. Es obvio que los hermanos y las hermanas que integran una familia no son tan diversos entre sí, como todo el conglomerado de individuos de la raza. Investigaciones referentes a esta cuestión también han demostrado, que ambas, las diferencias entre hermanos y hermanas y las diferencias entre las líneas de familia, son tan grandes, que es casi imposible establecer un tipo racial sin tomar en consideración las grandes diferencias entre individuos de la misma descendencia, así como la diferencia entre familias.

Es, desde luego, innegable que las grandes divisiones de la humanidad difieren en su apariencia corporal. Estudios de la adaptabilidad del cuerpo a la presión hecha sobre el mismo por el medio ambiente en que las razas viven, no han demostrado ninguna diferencia fundamental para las varias razas. La razón se encuentra en que nuestro cuerpo es altamente adaptable a las presiones ejercidas sobre el mismo. Nosotros podemos vivir y trabajar en los trópicos y en el Ártico, al nivel del mar y en altas cumbres, en la abundancia, con dietas regulares, o en muy penosas condiciones económicas. Cualquiera que las presiones hechas sobre nuestros cuerpos puedan ser, encontramos muchos individuos en cada población cuyos cuerpos son igualmente capaces o incapaces de satisfacer las influencias de la cultura en la que viven. La opinión de que podemos juzgar a un individuo por su descendencia racial, es fundamentalmente errónea.

El proceder de cada uno de nosotros, depende grandemente de nuestra capacidad corporal, la cual varía tanto en cada raza, que en cada una de ellas se encuentran los más diversos tipos, desde los imbeciles mentales hasta los genios; desde el más débil al más fuerte carácter. Nuestro proceder individual depende de nuestra capacidad individual, y, en su forma, sobre el standard social del grupo en que vivimos. Cuando las condiciones exteriores cambian, el tipo de la población cambiará también. Un pueblo libre que viva con seguridad económica, procederá diferentemente de uno que viva esclavizado e inseguro.

Por esta razón no existe justificación para tratar de determinar la habilidad de todo un pueblo por la forma en que viven en un tiempo dado. La libertad y la seguridad aparecerán como una condición positiva; el trato inferior y la inseguridad como incapacidad de luchar con las dificultades de la vida.

Todo esto es particularmente aplicable a la raza negra. ¿Qué derecho tenemos nosotros para discernir con respecto a sus habilidades o carácter, cuando primero intentamos romper su espíritu con la esclavitud, y después continuamos la opresión por medio de la discriminación económica y el ostracismo social? Cualquiera que éste familiarizado con la historia de Africa, antes de su subyugación por los europeos, conoce su habilidad industrial, el genio artístico y la habilidad política del negro. En cada región, desde el oeste de Africa a través del Sudán, hasta Sur-Africa, tenemos prueba de ello. Los estados del Sudán y del Africa Central y del Sur, fueron creados por hombres de gran poder—vistos con perspectiva, semejantes a cualquier rey de la Edad Media, e igualmente a despecho de los intereses de los PUEBLOS SUBYUGADOS por ellos. La historia del Africa primitiva es bastante parecida a la historia feudal de Europa. Porque fué formada por hombres de gran energía, los estados vivieron las mismas vicisitudes que las ocurridas en Europa.

De todas formas, no importa más el presente. ¿Cómo podemos esperar que la raza negra ocupe su propio lugar en nuestra cultura, mientras persistan las discriminaciones sociales y económicas? Demandamos igualdad, pero no igualdad escrita en el papel, sino igualdad en los derechos de la vida, iguales oportunidades para educarse, iguales oportunidades económicas, y un rompimiento de las barreras sociales que oprimen aún a aquellos que, en carácter y capacidad, son muchas veces infinitamente superiores a los que no quieren reconocerles lo que, sin embargo, se presenta siempre como la base de nuestra sociedad: que todos los hombres nacen con iguales derechos.

# Encuétrase la U. R. S. S. preparada para la campaña de invierno

Habla el corresponsal yanqui ERSKINE CALDWELL.

New York, Set. —El periódico "P. M.", de esta ciudad publica un reportaje de Erskine Caldwell, enviado desde Moscú, que dice:

"En esta parte del mundo existe la creciente evidencia de que la guerra germano-soviética está en su infancia. El único acontecimiento que terminaría el conflicto en este año, según yo puedo prever, es que los alemanes no continuaran la lucha, y eso es tan improbable que ni siquiera debe ser considerado o pensado.

Los soviéticos, por su parte, están haciendo sus planes de la misma forma que prepararon el plan de la reconstrucción de Moscú; a largo plazo. Este ha estado desarrollándose desde hace mucho tiempo y progresa aún, a pesar de las condiciones actuales. Los soviéticos piensan desarrollar una campaña de invierno, no tanto porque el invierno se aproxime como por que la guerra ha sido planeada hasta el fin, y un día, frío o caliente, es igual que cualquier otro día en lo que al plan concierne.

Yo ignoro cuáles son los proyectos soviéticos o alemanes para la lucha de invierno, pero cuando usted está desarrollando operaciones en la nieve profunda, usted tiene dos salidas: arar camino o moverse encima de ella. En la campaña ruso-finosa ambos ejércitos hicieron las dos cosas, y es fácil suponer que el caso será idéntico en la versión invernal de esta batalla de las estepas rusas.

Para arar a través de la nieve profunda, los tanques son equipados con arados de nieve y al quedar hecho el camino, las tropas y equipos pueden ser transportados tan fácilmente como en pleno verano. Los rusos han estado esquiando sobre estas montañas y cañadas desde hace muchos años, y no sería más difícil trasladar tropas sobre esquíes que sobre botas claveteadas. El cambio de la guerra de los céspedes verdes a la de la nieve blanca, será una operación de una noche en estos días y tiempos.

La razón de este pronóstico de los acontecimientos, es la convicción firme de que los rusos van a seguir peleando contra los nazis en el campo de batalla y no a sentarse a esperar una rebelión interna en Alemania. Los soviéticos son realistas en el sentido de que saben que solamente pueden ganar la guerra si salen y pelean por la victoria. Ellos también saben que Hitler se aprovecha de todo y que una cañuela no hierva porque nos limitemos a vigilarla. Ellos no anticipan una revolución en Alemania para que termine la guerra, como no anticiparían un trato considerado de parte de Alemania en caso de ser vencidos.

Yo creo que todo esto se reduce al hecho de que el mundo exterior debe saber que se trata de una guerra a muerte, sin que ambas partes pidan o den cuartel. Hubo un tiempo en que los americanos, particularmente, tenían la idea de que los rusos estarían al guano golpes a Alemania y entonces se sentarían y abandonarían la lucha. Si esos escépticos pudieran pasarse un par de horas en la Unión Soviética, estoy seguro de que cambiarían el disco. Y si quedan algunos que crean que su contribución está siendo echada en saco roto, pueden estar tranquilos y dormir noches mejores.

# Mi Moscú

por LEBEDER KUMACH

El Pueblo Soviético es un pueblo de fieles patriotas. Cada uno de ellos tiene una firme y perdurable estimación por su casa, su fábrica, su villa, su pueblo y su República, y todos estos sentimientos nacen del infinito amor de este pueblo por su inmenso y libre país.

Yo no he encontrado todavía un ucraniano que no tenga frases de cariño para sus tierras florecientes, o un bieloruso, que no tenga su corazón lleno de orgullo por los ricos campos y las florestas de su República, o un georgiano que no esté satisfecho de su tierra besada por el sol y de su capital, Tiflis, tan llena de vida, o un armenio, que no sienta admiración por Yerevan.

De la misma manera no existe un hombre o una mujer en la Gran Unión de Repúblicas Soviéticas, que no ame a Moscú con igual cariño. Moscú es el nervio y el corazón de nuestro país, la personificación del pasado heroico de nuestro pueblo, la madre de todos los pueblos soviéticos. Ha sido Moscú la que durante centurias ha enviado sus bravos hombres a detener y aplastar a todos los enemigos que han tratado de capturar y esclavizar nuestra tierra nativa. Ha sido Moscú la que le ha dado al país tantos de sus grandes hombres, científicos, jefes militares y osados exploradores.

Yo nací en Moscú y junto a millones de mis conciudadanos he aprendido a querer a la ciudad como algo que se quiere toda la vida y está muy cerca del corazón. El Moscú soviético creció ante mis ojos. Se ha convertido en una ciudad de la cual sus habitantes pueden estar justamente orgullosos, pero han sido sus hijos los que con su trabajo y sus grandes esfuerzos han convertido la antigua Moscú en una bella ciudad, una ciudad llena de vida, de vigor y de poder.

He aquí a Moscú en un candente día de julio, uno de sus memorables días para el pueblo soviético en su guerra por la libertad del mundo. Las calles están llenas con el corrillo tropical, pero cada uno aparece más determinado y con algún asunto pendiente; no se ve a nadie parado sin hacer nada, cada uno está empeñado en alguna tarea definitiva, y en todos los rostros se advierte la expresión de seguridad y de confianza en que su país habrá de conquistar la victoria.

Cada vez que los camiones pintados de color kaki pasan por las calles llevando hombres para el frente, a lo largo de toda la calle se escucha el mismo resonar de las canciones de guerra. Todos los transeúntes se detienen para saludar con el puño a los destacamentos que regresan de sus prácticas de tiro o a las maniobras de defensa.

Nunca se queda una casa sola, alguien deberá permanecer haciendo guardia. Por doquiera se encuentran destacamentos de la guardia popular en sus tareas de entrenamiento. Se nota en ellos la comprensión de su trabajo y de su responsabilidad. Durante los momentos de descanso, las mujeres de las residencias próximas les traen a los soldados agua o té, y entablan conversaciones en las que se ve su espíritu de lucha y su decisión. Muchas de estas mujeres están unidas a la Cruz Roja, o están ocupando puestos dejados por los hombres que han ido al frente.

Por toda la ciudad se ven carteles con letreros y llamamientos para que cada uno redoble su esfuerzo en la batalla por el aplastamiento del fascismo. El discurso de Stalin está pegado en todas las paredes de la ciudad. Grandes grupos se forman alrededor de los carteles con dibujos satíricos impresos por la TASS.

Todos los obreros del Arte, en Moscú, están ayudando al triunfo. Poetas y compositores han escrito canciones propias para este momento de lucha y los empresarios de los teatros y sus artistas organizan conciertos para los hombres que se van al frente.

Hacia el caer de la tarde, la ciudad se prepara para el oscurecimiento. Las ventanas se cierran, las cortinas se corren, los automóviles desconectan sus luces, y rápidamente la ciudad está preparada para que no ofrezca ninguna señal al enemigo en caso dado. Todo el mundo vigila. Todo el mundo cuida y observa los más mínimos detalles.

La noche cae, pero Moscú sigue trabajando donde quiera que el trabajo es necesario. En la mente de cada moscovita no hay más que un mismo pensamiento, trabajar, ayudar y cooperar a la destrucción de los fascistas agresores. Estos son los pensamientos de cada moscovita y todos estos pensamientos se convierten en hechos.

# Poetas Latino-americanos cantan al Soldado Rojo

## Gloria de todo un día

por CARLOS LUIS SAENZ

"Hoy los nazis han sido derrotados", informe de Moscú, lacónico y exacto. ¡Nieve! ¡Fuego! ¡Oh Camaradas, cómo este bello sol de mi domingo se me entra por la vida cantando vuestra hazaña! Cómo de nuevo ya no me fingen trágicas perspectivas de sombras las frescas, verdes ramas. Y pienso que la vida será digna, pues vosotros la hacéis, con la victoria de vuestras armas. Desde la dura nieve coloreará de rojo victorioso. al mundo entero vuestra noble sangre en la llanura inmensa derramada. Aquí, junto a mis niños, al sol, bajo las ramas, siento las voces de los niños vuestros, las de todos los niños, naciendo en esperanzas, porque vosotros limpiaréis la tierra de esclavitud, porque la hazaña de este día de gloria, abre las puertas de la paz en goznes de justicia sustentadas. ¡La nieve roja de la inmanse Rusia es ya nuestra bandera, ¡Camarada!

# Al primer soldado soviético muerto

¿Quién eres tú, celeste camarada, varón de la más alta infantería, del corazón del mundo llamarada, condecorado el pecho de alegría?

Ya está bajo tu cuerpo ensangrentada la tierra que admiró tu valentía; por ti se está batiendo en la emboscada, pugnando por vivir, el nuevo día.

¿Quién eres tú? Diamante de heroísmo, leopardo que ilumina la llanura donde hoy llega a morir el negro abismo.

Por ti en gloria y luz mi pluma mojó para escribir al pie de tu figura: ¡Aquí murió el primer soldado rojo!

por ANTONIO APARICIO (Chileno)

# Cachin

por Nicolás Guillén el gran poeta cubano.

Hace tres años, una lluviosa tarde de la primavera parisense tuve un encuentro que no he olvidado jamás. Jacques Roumain, el poeta haitiano que recientemente vivió entre nosotros, habíame acompañado a la redacción de "L'Humanité", a fin de hablar con un amigo suyo, Georges Benischou, que allí trabajaba, y en quien por su profundo conocimiento del español habíamos puesto el ojo para que tradujera al francés "Hombres sin Mujer", la extraordinaria novela de Carlos Montenegro.

La cosa no cuajó, a causa de dificultades técnicas, inmediatas. Benischou tenía a la sazón mucho trabajo, y sobre todo, como nos dijo, le faltaba el conocimiento del argot cubano, en cuyos términos es rico el libro de Montenegro, de modo que iba a serle muy difícil realizar una versión que resultara lo menos "traidora" posible.

Nos marchábamos, pues, con la decepción que es de suponer, cuando un modesto (Pasa a la pág. 4)

# Cuento alemán

Otto se encuentra en la calle con su amigo Fritz. Se saludan afectuosamente al grito de "Heil Hitler".

Otto, dice: "Amigo Fritz, tengo dos noticias que darte. Una muy buena, extremadamente buena y otra muy mala, horrible.

Fritz, contesta: Amigo Otto, dame primero la buena noticia, así estaré mejor preparado para recibir la mala noticia.

Otto: He aquí la buena noticia: "Los alemanes han tomado a Moscú".

Fritz: ¡Oh, magnífico, estoy pendo. ¡Heil Hitler! Ahora, amigo Otto, puedes darme la mala noticia. Después de esto que acabas de decirme, nada puede afectarme seriamente.

Otto: He aquí la mala noticia: que la buena noticia de la toma de Moscú no es cierta.

# La palabra nazismo no está en las encíclicas, pero el nazismo ha perseguido implacable a los católicos

En "Diario de Costa Rica" del 8 de junio de 1939, se publica una información gráfica del palacio del arzobispo Segismundo Waitz en Salzburgo, que fué incautado por las autoridades nazis.